La Pareja desde la mirada de Memoria Celular.

# PUBLICADO EN REVISTA MUNDO ALTERNATIVO MARZO 2017

Cada vez más son las personas que se sienten solas y solos aún en pareja. El modelo de vida pareciera ser el problema y culpamos a la tecnología, a las redes sociales y a la vorágine de la vida moderna. Algunas personas ven como adultos conscientes que están repitiendo los mismos errores de sus padres, otros no entienden lo que ocurre porque “creen haber sido lo suficientemente conscientes a la hora de elegir la pareja que fuera distinta al modelo de sus padres”. Muchos encuentran más cómodo una separación sin darse cuenta que lo que no se soluciona, se repite. Cuando una persona se encuentra en conflictos con la relación de pareja piense generalmente que “el problema está en la pareja” o en que “todos los hombres o todas las mujeres son iguales” .

 En realidad cualquiera de estas percepciones conscientes no son tan así cuando miramos una situación a la luz de lo que nuestras células saben al respecto de nosotros mismos y de nuestra historia ancestral y familiar. Para entender esto debemos apartarnos del viejo paradigma del determinismo genético que creía que todo estaba en los genes y empezar a entender que son las circunstancias las que han ido conformando nuestro ADN (como demuestra Bruce Lipton el biólogo que vino a revolucionar los viejos paradigmas) y somos por lo tanto el resultado de las vivencias y emociones que hemos ido atesorando desde meses antes de la concepción, desde lo que hemos ido captando como seres conscientes ya desde el momento mismo en que fuimos concebidos y las improntas emocionales del sentido que desde el inconsciente le dieron nuestros padres a nuestra existencia, las creencias y las experiencias de familia y pareja atesorada desde la niñez.

La pareja que formamos o la que nos negamos a formar, no escapa a toda esta conformación porque las creencias y experiencias vividas quedan comandando desde nuestro inconsciente. Es hora de aprender que el mundo consciente (es solo nuestro 5%) sabe en muchos casos lo que quiere y lo que no desea más para su vida, sin embargo las improntas guardadas y atesoradas por nuestras células afloran de manera inconsciente y nos preguntamos ¿cómo no me di cuenta? ¿en que estaba pensando? ¿porqué no escuché a los que me decían esto o aquello? Y etc etc… Todo esto que está guardado en nuestras células y nuestro mundo inconsciente (que representa el 95% y que además es miles de veces más rápido que el consciente) y no llega a contrarrestar lo que de verdad anhelamos.

Como vivimos la relación de pareja o la negación a tener una pareja es un espejo de lo que vivimos y de las parejas ancestrales, nuestras células saben como vivieron nuestros abuelos y nuestros padres su vida de pareja, los roles, las luchas de poder, los egoísmos, los abusos, las limitaciones, la conveniencia, la resignación, etc. Los humanos que creemos estar evolucionados nos apartamos de las leyes naturales pero respondemos al modelo de lo que me falta para ser feliz, ponemos de manera inconsciente la expectativa en el otro y hasta tenemos la esperanza de que el otro va a cambiar, con un desgaste muy grande y nos olvidamos de ser seres completos en lo personal para encontrar ese ser completo, no dos mitades sino dos enteros.

Con este método podemos sanar las improntas y creencias que nos mantienen solos o incomunicados, las que nos limitan a encontrar una pareja acorde. Se requieren 4 o 5 encuentros para sanar los vínculos o sanarnos para encontrarla, esta terapia la podés transitar solo/a o en pareja, podés hacerla aún cuando uno no esté de acuerdo en transitarla, los talleres o el curso harán que si uno cambia el mundo del otro cambia. Te espero para sanar desde la inteligencia de las células. Próximamente en abril y mayo se desarrollarán talleres de pareja y también de obesidad. En Junio inicia un nuevo curso de formación terapéutica en Memoria Celular.

Adriana Torres Prof. autorizada de Memoria Celular



.